

Lope de Vega

El hijo pródigo

Texto crítico preparado por J. Enrique Duarte
procedente de la edición

Vega, Lope de, *El hijo pródigo*, ed. J. Enrique Duarte,
Autos sacramentales completos de Lope de Vega, dir. Ignacio Arellano,
Kassel, Reichenberger, 2017.
ISBN: 978-3-944244-61-7

Serie de Autos sacramentales completos de Lope de Vega, vol. 1.



Universidad
de Navarra

GRISO

EL HIJO PRÓDIGO

EL HIJO PRÓDIGO DE LOPE DE VEGA

[Músicos]	Abre los ojos del alma, pues los del cuerpo te ciegan, ¡oh, tú que vienes al mundo y estás llamando a la puerta!	
	Mira que sales al mar, aunque sales a la tierra, donde mayores peligros y más naufragios te esperan.	5
	¡Oh puerto de juventud, cuyas ondas lisonjeras están llamando a los años, que tus orillas pasean!	10
	Sale la nave gallarda, poco lastre, muchas velas, al pajaril de esperanza, que sobre las aguas vuela.	15
	Manda el piloto Apetito, rige, discurre, gobierna, porque la Razón divina va debajo de cubierta.	20
	Y cuando al golfo de la vida llega, ciérrase el cielo y no se ve la tierra, braman los vientos y llorando el alma dice desde la popa: «Amaina, amaina».	
	Llega el ingenio de Ulises al canto de las sirenas, a los encantos de Circe y de Calipso a la cueva; llega al monte de Sicilia,	25

donde con el remo ciega 30
 al gran hijo de Neptuno
 y vuelve contento a Grecia.
 Pero tú, engañado joven,
 que sin ciencia y experiencia
 de las sirenas que cantan 35
 para que el alma suspendas,
 rindes el fácil oído
 y la voluntad elevas
 a la música lasciva
 que te llama y te despeña, 40
 la proa en sus ecos pones,
 todas las velas despliegas,
 duermen al son los sentidos,
 y cuando a sus brazos llegas
 su voz es quejas, su blandura es peñas, 45
 la fiesta llanto, sirtes las sirenas;
 encallan, toda es agua la carlinga,
 dan a la bomba y que se pierden gritan.
 Hállase la edad gastada,
 la vida corta y enferma, 50
 la vejez en un escollo
 amenazando las fuerzas;
 la muerte viene detrás,
 que por unas nubes negras
 truenos y piedra amenaza, 55
 aunque hay sepulcros sin piedra;
 y el mísero navegante
 adonde vio las estrellas
 vuelve los ojos y dice:
 «Piedad, que la mar me anega». 60
 Turbulento le responde,
 revolviendo agua y arenas,
 articulándole el aire
 voz que responda a sus quejas:
 «Tú entraste ciego el piloto; 65
 si te pierdes, que te pierdas;
 que no hay soberbia más alta

que ser Faetón de bajezas».
 Y cuando el cuerpo llora, el alma tiembla,
 saca el sol de piedad las rubias trenzas 70
 y en una tabla de arrepentimiento
 llega el cuerpo a la orilla, el alma al puerto.

Ya estaba el Prólogo en el teatro, cuando los músicos acabaron este romance y dijo así:

[PRÓLOGO]

Siendo tan corta nuestra vida humana,
 y habiendo muchos hombres puesto en duda
 ser el alma inmortal, solicitaron
 que la gloriosa fama de sus obras
 los hiciese inmortales en el mundo; 5
 tanto de conservar su ser se extiende
 la común ambición en los mortales,
 que no contentos por haber nacido
 con excelencia de progenie o estirpe,
 como dice Iodoco Clitoveo, 10
 o de tener de honesto honor del príncipe
 aquella calidad que dice Bártulo,
 procuraron ser nobles por sí mismos;
 porque muchos romanos que nacieron
 de padres libres y a quien Marco Tulio 15
 llama y tiene por nobles en su *Tópica*,
 hicieron hechos de memoria dignos
 por exceder la fama de sus padres,
 que así dice Salustio que llamaba
 a la virtud su nacimiento Mario; 20
 porque Alejandro, Scipión y Pirro,
 por vencer a sus padres en la fama,
 hicieron lo que sabe todo el mundo,
 aunque diga Platón que es un tesoro
 magnífico y preclaro para el hijo 25
 la gloria y excelencia de su padre.
 Y así le dijo al tierno Ascanio Eneas
 que aprendiese a ser noble de sus obras
 y de la fama de su agüelo Héctor,

como refiere de los dos Virgilio. 30
 Por adquirir esta nobleza propia
 fueron tan excelentes en las letras
 los muchos que hoy celebran nuestros siglos,
 porque Ulpiano, Felino y Casiodoro
 sólo en las letras la nobleza ponen, 35
 a que también Ovidio alude y muestra
 que el ingenio ennoblece más que el oro.
 Mas no tratemos desto, que si lo oyen
 las armas, volverán por su excelencia,
 contienda eternamente definida 40
 y más si la defiende Casaneo,
 que da a las armas solas la nobleza,
 de que nacieron en la antigua Roma
 tantas coronas cívicas, murales,
 obsidionales, triunfos y en Cartago 45
 dar al soldado tantas joyas de oro
 cuantos fuesen los muertos enemigos
 y España levantar a su sepulcro
 los mismos obeliscos y pirámides.
 Tanto, en fin, de la fama fue el deseo 50
 que ha habido muchos sin virtud alguna
 que han querido en la infamia ser famosos.
 A Elvidio hereje llama san Jerónimo
 noble en maldad y así pienso que Eróstrato
 quiso serlo quemando el templo a Efesia, 55
 que de cualquiera suerte es tan glorioso
 este inmortalizarse los mortales,
 que cada cual pretende en lo que puede
 o fue su inclinación adquirir fama.
 Famoso fue Platón, claro Aristóteles, 60
 entre los académicos filósofos;
 entre los oradores Marco Tulio
 y en los griegos clarísimo Demóstenes;
 legislador notable fue Licurgo,
 prudente y sabio Salomón pacífico; 65
 Torcuato fue de la milicia ejemplo;
 en la severidad, Catón loable,

y en las sentencias de la vida, Séneca.
 Marón y Homero, en la poesía príncipes;
 en las historias, Tito Livio y Tácito; 70
 de fortaleza alaba Roma a Cévola;
 a Orfeo y Anfión la dulce música,
 la perspectiva a Euclides matemático,
 los pinceles a Apeles y a Protógenes,
 a Lisipo los jaspes y los mármoles, 75
 a Jerjes en grandeza de un ejército,
 al rey de Batro rombos y caracteres,
 industrias militares a Semíramis,
 y el amor conyugal a Isicratea.
 Fueron notables los hebreos en letras, 80
 en dotrinas, misterios y prodigios,
 como lo muestra el arte cabalística;
 los griegos, en ingenio y diciplinas,
 y en políticas ciencias los romanos.
 Conrado, duque de Moscovia, tuvo 85
 ochenta hijos que le dieron fama.
 Néstor, porque vivió trecientos años,
 por bendición se tiene entre los hombres;
 por domar o vencer monstros indómitos
 se nombran hoy Belerofonte y Hércules. 90
 Alcón, cretense, porque de un flechazo
 mató una sierpe y no mató a su hijo,
 estando tan revuelta al cuerpo toda,
 como la estatua de Laocón se mira.
 Por el león al capitán Lisímaco, 95
 a Ciro, Telefonte, Remo y Rómulo
 por la crianza de la loba y cierva,
 aunque mejor por sus famosos hechos;
 por las abejas es Abidis célebre,
 aunque a Aristeo, el amador de Eurídice, 100
 dé esta fama Virgilio en su *Geórgica*;
 a Perilo dio nombre y muerte el toro;
 fuertes espadas Licaonte hizo;
 su casa hizo nombrado a Marco Lépido
 y a Escauro el lienzo del primer teatro; 105

Mistilo fue famoso cocinero,
 Díaulo enterrador y de Toranio
 Macrobio y Suetonio cuentan cosas
 famosas en su infamia, pues vendía
 las casadas, solteras y las vírgines 110
 y a Marco Antonio dos hermosos niños.
 De Licinio, barbero, hay quien escriba;
 a Butes se celebra por armero
 y por pastores a Mirmilo y Fáustulo;
 por pobre a Baucis y por rico a Tántalo. 115
 Hasta Cadmo es notable por verdugo
 y mereció gozar versos de Horacio.
 No hablo en inventores de las cosas,
 que es proceso infinito, mas resuélvome
 que en toda inclinación, en cualquier arte 120
 es honra y gloria ser famoso un hombre,
 (si bien la profesión no lo parezca),
 cuanto más en las cosas levantadas.
 Famosos hombres nuestros siglos tienen
 en todas profesiones y ejercicios, 125
 desde el príncipe al súbdito, que hacen
 el armonía desta gran república,
 como el agudo y grave, el alto y bajo,
 que tal vez en el dulce canto de órgano
 vemos cómo es forzosa la semínima. 130
 ¡Qué gran soldado fue el Toledo de Alba,
 sol dado al alba, como rayo al mundo!
 Aquel Bazán de Santa Cruz famoso,
 a quien hereda tan gallardo hijo.
 El gran Cortés fue Josué católico, 135
 el duque de Alcalá con su Ribera,
 honra del Betis andaluz, la suya;
 los tiernos años del famoso conde
 de Niebla, luz de España, el mundo admira;
 el duque de Pastrana es fenis único 140
 de las grandezas de su heroico padre;
 dos veces se ha humillado el mar a un Córdoba,
 del marqués de Ayamonte ilustre hermano,

y al galán don Jerónimo de Torres;
 la mano liberal admira el mundo, 145
 no en Alejandro, en Juan Antonio Corzo;
 en don Pedro de Zúñiga mil flores
 de discreción, de gala y cortesía;
 honró las letras mientras vive España,
 el insigne, el famoso Covarrubias. 150
 En don Francisco de la Cueva hallaron
 su esfera y luz las leyes y las Musas
 y si el famoso Urbina retratara
 a la Piedad, haciendo el rostro solo
 del ilustre don Juan de Zuázola, 155
 dijieran todos: «la Piedad es ésta».
 Mas todos los ejemplos se detienen
 en poniendo los ojos, Siglo de Oro,
 en el Francisco que te ha dado el cielo,
 gloria de Rojas, Sandoval y Zúñiga, 160
 a quien España, como Roma a Numa,
 llama su augusto padre de la patria.
 El conde de Miranda y el de Lemos
 son dos trasuntos, de Catón el uno,
 y el otro de Escipión, senador joven. 165
 La grandeza en su punto ha hecho templo
 en el marqués de Priego, en quien compiten,
 sin vencerse jamás, virtud y sangre.
 El padre Ibáñez, dominico teólogo,
 es monstró al mundo, como fray
 [Juan Márquez 170
 divina lengua en cátedra y en púlpito;
 y aquel Gracián doctísimo, que sube
 al monte del Señor, al gran Carmelo,
 con limpias manos y con alma limpia,
 Roma testigo, y los cautivos de África. 175
 Alma, lenguaje, acción y entendimiento
 cifróronse en Tamayo, victoriano.
 Muchos dijera, pero el tiempo es poco,
 que la Iglesia a sus santos en un día,
 por ser tantos, incluye y hace fiesta. 180

Gran legista es Enríquez, Soria médico,
 Valle es Galeno, Hipócrates Victoria
 y el doctor Marañón, nuevo Esculapio.
 Hablan las Musas por el docto Céspedes,
 y Tormes alza la cabeza a oírle, 185
 que ya el adagio se mudó de Plauto,
 y en verso heroico en el maestro Córdoba,
 y si son castellanas en mi oído,
 Liñán tiene en el Tajo dulces números,
 Jorge Enríquez ha sido un gran filósofo, 190
 Moya es notable y célebre arismético,
 Joan Bautista Labaña matemático,
 Ambrosio de Ondériz claro geómetra
 y Luis de Rosicler famoso astrólogo.
 Dimas supo, si alguno lo ha sabido, 195
 el *Arte magna* de Raimundo Lulio.
 Tomás Gracián en cifra, en varias lenguas,
 en ingenioso estudio de medallas,
 en pintura, en retratos, prosa y verso,
 en mil curiosidades inauditas 200
 y en virtud sobre todo es peregrino.
 Y si Laurencia, su querida esposa,
 que ya goza del cielo, porque el suelo
 no mereció sus méritos divinos,
 quisiera competir con cuantas viven 205
 eternas en el nombre de la fama:
 Nicóstrata, inventora de las letras
 latinas, se rindiera a las que supo,
 Safo a su verso y la mujer famosa,
 que corrigió los de Lucano heroicos; 210
 que en discreción, prudencia y mansedumbre
 basta el testigo de su muerte santa.
 Doña Isabel Esforcia fue ilustrísima
 en letras y virtud y en Milán fenis;
 doña Oliva de Nantes, musa décima, 215
 y doña Valentina de Pinelo
 la cuarta Gracia, o verso o prosa escriba.
 ¿Qué hermosura ha nacido en nuestros siglos

como doña María Enríquez tuvo,
 que hoy llora Tormes y la Envidia misma? 220
 Y si en hombres se sufre esta alabanza,
 el duque de Pastrana fuera Adonis,
 a no haber sido Marte con la espada.
 Habla doña Ana de Zuazo y canta,
 que todo encanta, cuanto canta y habla. 225
 Puede doña María de los Cobos
 mover las piedras otra vez en Tebas
 con los Perazas, singulares hombres.
 Isasi vive por la tecla insigne;
 y en la música Riscos, Lobo y Cotes. 230
 Gracia tuvo del cielo Palomares
 en cinco cuerdas; grandes fuerzas tiene
 y ingenio don Jerónimo de Ayanza;
 de Cristóbal Matías Madrid dice
 que en cantar y llorar fue un ángel hombre, 235
 porque lloró después de haber cantado:
 que si cantando mereció a los reyes,
 a Dios llorando mereció descalzo.
 En nombrando a Juan Blas se nombra Orfeo.
 Pintó el Mudo divino de tal suerte, 240
 que le sirvió el pincel de voz y lengua;
 Juan de la Cruz retrata en lienzos grandes
 y el curioso Guzmán cifra los rostros.
 Don Francisco de Herrera fue en la espada
 tan diestro, ejecutando su destreza, 245
 como el docto Carranza en la teórica.
 Francisco Ruiz les dio famoso temple
 y es hoy Pedro Ángel un divino artífice
 con el buril en oro, plata o cobre.
 Más, ¿dónde voy perdido, pretendiendo 250
 contar la arena al mar y al sol los átomos?
 Ya sabéis la invención de las comedias
 y que han tenido antiguamente fama,
 puesto que nos escriban Livio y Tácito
 sus destierros de Roma y que las leyes 255
 no las ayuden mucho; pero en cuanto

puede mirar el arte a ser perfeto,
 también merece gloria y alabanza
 el que por él lo fuere, y si celebran
 Macrobio y Tulio a Esopo y Amerino, 260
 Dión al docto Pílates y a Publio,
 y Grecia se honra tanto de Nicóstrato
 por la *Electra* de Sófocles el trágico,
 no más de porque hizo recitándola
 llorar el auditorio, justamente 265
 Baltasar de Pinedo tendrá fama,
 pues hace, siendo príncipe en su arte,
 altos metamorfoseos de su rostro,
 color, ojos, sentidos, voz y efetos
 transformando la gente. Mas no es justo 270
 que os diga lo que aquí veréis tan presto,
 recitando esta tarde un hombre pródigo,
 ya rico y fuerte, ya perdido y mísero.
 Sólo os suplico que le oigáis atentos,
 para que pueda daros aquel gusto 275
 que a tan discreto ayuntamiento es justo.

Habiéndose entrado el Prólogo, volvieron los músicos a cantar así:

[MÚSICOS]

Tarde me buscáis, engaños,
 que si las lágrimas mías
 dieron principio a mis días,
 ¿qué será el fin de mis años?
 Si al principio que he tenido 5
 es fuerza corresponder
 este fin que he de tener,
 ¿qué me pedís o qué os pido?
 Dejadme, locos engaños;
 no más, esperanzas mías; 10
 que el alba dice los días
 y la desdicha los años.
 ¡Cuán vanamente os parece,
 y por consejo engañado,

que anochece arrebolado 15
el sol que en agua amanece!
Que si tales desengaños
muestran que lágrimas mías
dieron principio a mis días,
tal será el fin de mis años. 20
Muestran los ojos llorando
que un mar la vida ha de ser,
pues con llorar al nacer,
van en agua navegando.
Luego ciertos son los daños, 25
pues siendo lágrimas mías
el principio de mis días,
la muerte es fin de mis años.

<i>EL HIJO PRÓDIGO</i>		15
	que son naciones diversas, y así entre griegos y persas fue la competencia tanta.	10
	Competir un elemento con otro es puesto en razón, no dos hermanos, que son una sangre, un nacimiento.	15
JUVENTUD	La antigua filosofía quiere que todo se entienda hecho a modo de contienda y así se sustenta y cría.	20
PRÓDIGO	No corre así por mi cuenta, siempre lo contrario fue, que amor del centro se ve que el agua y tierra sustenta. Las más firmes y altas peñas se rompen con la discordia y crecen con la concordia hasta las cosas pequeñas.	25
JUVENTUD	¿Qué importa que de los dos un mismo padre se nombre, si ése es milagro en el hombre de los mayores de Dios, qué es ver la diversidad de rostros y condiciones?	30
PRÓDIGO	Por esa y otras razones no haremos buena amistad. Como arroyos hemos sido, que nacidos de una fuente, él lleva turbia corriente y yo, agradable al oído.	35
	En las estrellas consiste, porque yo en nada reparo y él es en extremo avaro; yo muy alegre, él muy triste.	40

	Si va a decir la verdad, ya me cansan él y el viejo.	45
JUVENTUD	Si tomaras mi consejo, gozaras tu mocedad, que si agora en lo mejor de tus años, Damasceno, estás obediente al freno de su enfadoso rigor, cuando en otra edad estés sujeto a la enfermedad, al tiempo, a la autoridad, al gobierno, al interés, no podrás salir un punto de aquel reloj concertado con que vive un hombre honrado, para sus gustos difunto. Ni sé de qué sirvo en ti, si este viejo estás sirviendo.	50 55 60
PRÓDIGO	Juventud, estoy temiendo no se enoje contra mí.	
JUVENTUD	¿Contra ti? Pues bien: ¿qué importa? ¿Puédete quitar tu hacienda? Di que te alargue la rienda, que no corres bien tan corta. Cuenta por muerto al mancebo que sin dinero camina.	65 70
PRÓDIGO	¡Ay, Juventud!, imagina que es de mil peligros cebo.	
JUVENTUD	Si has de ser a la vejez mozo, ¿agora no es mejor? Todos disculpan a Amor en poca edad y una vez. Si viejo has de andar con plumas, ¿no es mejor en esta edad, mientras tienes mi amistad, que no cuando me consumas?	75 80

	Como flor dicen que soy, como heno, y como abril. ¿Qué importa un mozo gentil, cuando en él sin lustre estoy? Agora es tiempo de galas, bríos sin dinero son como sin fuerza el león o como el ave sin alas. Al mozo que va galán codíciala la mujer, a todos causa placer, mil bendiciones le dan, sálenle mil casamientos, promete mil esperanzas, halla empréstidos, fianzas, convites, ofrecimientos. Hácenle todos lugar, el vulgo le quiere bien, los de la hoja también le vienen a acompañar. Juega, empresta, da barato, dicen que es noble en efeto, que el que da siempre es discreto, si es bestia en ingenio y trato. Pide, señor, tu dinero, vamos a ver mundo, corre, quítate el freno.	85 90 95 100 105
PRÓDIGO	Qué torre de viento es tu ardor ligero. Pero yo, ¿por qué razón considero el mal ni el bien? ¿Por qué he de vivir también en esta vil sujeción? ¿Soy yo esclavo o libre soy?	110
JUVENTUD	Libre es tu libre albedrío.	
PRÓDIGO	Aquí viene el padre mío, atrevido a hablarle voy;	115

como el caballo animado
del trompeta acometió,
así de tus voces yo,
rompiendo el temor helado. 120

*Entró a este tiempo Cristalio, padre de familias,
con una tunicela de raso de oro morada y una
ropa de brocado encarnado y Invido, su hijo
mayor, curiosamente vestido.*

PRÓDIGO Padre y señor.

CRISTALIO ¡Damasceno!

PRÓDIGO ¡Qué bien haces de alargar
tus brazos!

INVIDO Y dar pesar,
por un malo a un hijo bueno.

CRISTALIO ¿Cuándo no ha sido bien hecho 125
que yo mis brazos te dé?
Que como su centro ve,
vase a descansar mi pecho.

PRÓDIGO Cristalio, mi padre amado,
pronostican mi partida 130
tus brazos.

CRISTALIO Y de mi vida
el fin temido y llegado.
Hijo mío, ¿tú partir
de mis ojos? ¡Qué mortal
nueva!

INVIDO Antes buena.

PRÓDIGO Estoy mal 135
con este ocioso vivir.

CRISTALIO ¿Dónde vas, amada prenda?

PRÓDIGO Ea, padre de mi vida,
dadme la porción debida
de mi sustancia y hacienda, 140

	que a ver el mundo me voy, que habéis para mí criado.	
CRISTALIO	¡Ay, que no puedo, hijo amado, negar que tu padre soy! Yo te hice y te crié a mi semejanza propia, sacando della la copia que en tu imagen trasladé, y es bien, hijo, que imagines lo que a mi voluntad debes.	145 150
PRÓDIGO	Padre, con palabras breves es bien que te determines; no revolvamos historias, dame mi hacienda.	
INVIDO	Señor, quien no merece tu amor, no merezca tus memorias. Reparte, Adán soberano, tu hacienda a Caín y Abel; ni padre te llames dél, ni él tu hijo, ni mi hermano.	155 160
PRÓDIGO	Cómo te alegra el echarme, Invidio, de casa.	
INVIDO	Creo que agradeces mi deseo, como deseas dejarme. No estés triste, padre mío, dale su parte.	165
CRISTALIO	Sí haré, que por eso le crié y le di libre albedrío. Vamos, haremos la cuenta y tome lo que le toca.	170
JUVENTUD	Camina y calla la boca.	

JUEGO	Corpo di la mona, amén, con vostro remifasol.	
LASCIVIA	O habla bien español, o habla toscano bien.	200
JUEGO	Sapete que piu me agrada parlar in macarronea: mi son il Gioco.	
LASCIVIA	Y que sea, es bien tu lengua acertada.	
JUEGO	Voi mentite per la gola, perche si il inganno tiene moltas faccias, li conviene no usar di una lingua sola. Il giocare y el inganar no es una cosa.	205
LASCIVIA	Eso fío.	210
JUEGO	Cusi voglio far anche io, y en omni lingua parlar. En valenciano diró: Cap de mi mateix, voleu que os nafre, giraus, per Deu, que os trenque el cap, bo está axó. En portugués: Miña dea ollai que por vos me fino, morto sou; y en vizcaíno: Agur zuremedeada; y en francés y en alemán.	215
LASCIVIA	Pronuncia el francés, a ver.	220
JUEGO	Qui te pourra, Ameur, louer subiet petit, labeur van. Latín, Amadís de Gaula mi elegancia y frasi imita: <i>Quantum est lubrica vita iis, qui versantur in aula.</i> ¿Voi tu che parle tedeschi?	225

LASCIVIA	Basta el francés y el latín; ¿eres Vilhan o Arlequín?	230
JUEGO	Per mia vita che estiam freschi: son il gran diabolo.	
LASCIVIA	¿Cuál?	
JUEGO	El de Palermo.	
JUVENTUD	Esta gente me parece conviniente, y a mi pensamiento igual. Gente honrada, ¿buscáis amo?	235
JUEGO	Aquesto spagnolo vil credo que es guadamesil.	
LASCIVIA	Detente.	
JUEGO	Iglesia mi chiamo.	240
LASCIVIA	Eres el Juego: es costumbre tuya huir de la justicia.	
JUEGO	Si pregunta di malicia, mi piglio gran pesadumbre, si quel che sonno saprá, a Galilea mi aplica, o a la forca dove dica: credo, oime, credo, cra, cra, mi non voglio fermar più.	245
LASCIVIA	Aguarda, ¿qué preguntáis, señor?	250
JUVENTUD	Si señor buscáis.	
JUEGO	Patrón dice, ¿e chi sei tu?	
JUVENTUD	La juventud de un mancebo, que por el mundo se va, a quien hoy su padre da gran dinero y yo le llevo.	255
JUEGO	Bona, bona, jurra tal, il vostro servo son mi.	

LASCIVIA	A un mancebo son, Juventud, estremados.	
JUVENTUD	Escondeos, que ha salido para despedirse dél su padre, y si os ve con él quedará todo perdido, que le quitará el dinero y no nos podremos ir.	290
JUEGO	Guarda la força, a fuggir, salvate.	295
LASCIVIA	Ven.	
JUVENTUD	Aquí espero.	
JUEGO	Guarda il vechio si me credi, che si in la forca ti pone farai la beneditione al popolo con li piedi.	300
<i>En escondiéndose el Juego y la Lascivia, entró Cristalío, dándole el dinero al Pródigo, y su her- mano Invido.</i>		
CRISTALIO	Toma, Damasceno, y parte; Dios te guarde y te defienda. Ésta, hijo, de tu hacienda es la ligítima parte. Ya tienes apercebido en qué partir, ya te aguarda recámara, gente y guarda.	305
PRÓDIGO	Todo de tu mano ha sido. Eres padre liberal; adiós.	
CRISTALIO	Él vaya contigo.	310
PRÓDIGO	Invido, adiós.	
INVIDO	Como amigo te abrazo y con sangre igual.	

El Pródigo, con un vestido de camino verde y cuajado de plata, salió por una de aquellas calles fingidas, en entrándose su hermano y padre, sobre un caballo con aderezos verdes de monte, y cercado de algunos criados, que todos representaban vicios.

PRÓDIGO	Ten, Juventud, ese estribo.	345
LASCIVIA	Libertad, ten el caballo.	
JUVENTUD	La Gula puede llevarlo.	
PRÓDIGO	Desde hoy triunfo, desde hoy vivo, ¡qué bella es esta ciudad!	
JUVENTUD	Lindas damas.	
LASCIVIA	Poco afeite.	350
PRÓDIGO	¿Cómo se llama?	
JUVENTUD	Deleite.	
PRÓDIGO	¿Y esta calle?	
JUVENTUD	Novedad.	
PRÓDIGO	¿Quién reina aquí?	
JUVENTUD	El Interés.	
PRÓDIGO	¿Trae guerra?	
JUVENTUD	Con el Amor.	
PRÓDIGO	¿Quién ha sido el vencedor?	355
JUVENTUD	Siempre el Interés lo es.	
PRÓDIGO	¿Dónde vive la Verdad?	
JUVENTUD	Es lejos.	
PRÓDIGO	¿Dónde?	
JUVENTUD	En el cielo.	
PRÓDIGO	Luego ¿no la hay en el suelo?	
JUVENTUD	Poca, y con poca amistad.	360

LASCIVIA	No pretendas su rigor, que es muy estrecha posada; la destas damas me agrada, que es todo gusto y amor.	
JUEGO	Amor es giotón per Dío, vituperoso asasín, andiamo al hostel dil vin, dove magnaremo oblío; qui se aloggia un garitero.	365
LASCIVIA	Juego, en casa destas damas le podrá haber.	370
JUVENTUD	Pues no llamas, yo llamaré.	
LASCIVIA	Llamar quiero, mas ya salen: bella es la señora.	
JUVENTUD	Y la criada es, por mi vida, estremada. Dadme, señora, esos pies.	375
<i>Salió, en diciendo esto, el Deleite en figura de dama hermosa y gallardamente aderezada y el Engaño de criada suya.</i>		
DELEITE	¿Quién es este caballero?	
JUVENTUD	Damasceno es su apellido.	
DELEITE	Sin duda es recién venido.	
LASCIVIA	¿No hablas?	
PRÓDIGO	Hablarla quiero: a vuestra gran perfección mi voluntad se presenta del entendimiento esenta y libre de la razón. La memoria de mi tierra y de mi padre olvidada,	380 385

	sola está en vos empleada y a todos la puerta cierra. Tenéis de vuestra hermosura en mi Juventud tal fama que por ella el alma os ama y mereceros procura. ¿No sois el Deleite?	390
DELEITE	Soy una humilde esclava vuestra.	
PRÓDIGO	Noble sois.	
DELEITE	En vos se muestra y en que ya rendida estoy; estraño efeto habéis hecho en mis sentidos, por Dios; toda me pierdo por vos, todo se me abrasa el pecho. ¡Ay Dios, qué ilustre mancebo, qué galán, qué gentilhombre! Hola, Engaño.	395 400
PRÓDIGO	Estraño nombre.	
ENGAÑO	¿Qué efeto es éste tan nuevo? ¿Tú enamorada?	
DELEITE	Y perdida. Cansado estaréis.	405
PRÓDIGO	Un poco.	
LASCIVIA	¿No es muy hermosa?	
PRÓDIGO	Estoy loco, quíerola más que a mi vida.	
DELEITE	Traed asientos.	
ENGAÑO	Aquí están.	
DELEITE	Hola, traigan colación.	410
JUVENTUD	¡Qué casa de bendición!	
JUEGO	¿Si portarán vin?	

LASCIVIA	Si harán.	
JUEGO	Giocemo un poc, Juventud.	
JUVENTUD	¿Traes naipes?	
JUEGO	Po far de mi.	
PRÓDIGO	¿Habrá algún músico?	
DELEITE	Sí.	415
JUEGO	Porta un liuto.	
DELEITE	Un laúd.	
PRÓDIGO	No laúd, que más me agrada música española.	
DELEITE	Venga, para que nos entretenga.	
PRÓDIGO	¿No habrá chacona?	
DELEITE	Estremada.	420
PRÓDIGO	¿Quién son los músicos?	
DELEITE	Son La Lisonja y la Locura.	
<i>Entraron los músicos, que eran la Locura y la Lisonja, y otros criados que les traían colación.</i>		
PRÓDIGO	Canten.	
LISONJA	Tiempla.	
PRÓDIGO	Gran ventura.	
DELEITE	Hola, dadnos colación.	
PRÓDIGO	Bebed todos.	
DELEITE	El Engaño te dé a beber.	425
PRÓDIGO	Bebed vos.	
DELEITE	Aquí habrá para los dos.	
LISONJA	De balde vale.	

LOCURA	Es buen año.	
DELEITE	Brindis a vuesa merced.	
PRÓDIGO	Digo que haré la razón.	430
JUEGO	¿E vu a mi, caro patrón?	
JUVENTUD	De buen gusto.	
JUEGO	Orsú, bebed.	
PRÓDIGO	¿Cómo se llama este vino?	
ENGAÑO	Olvido.	
PRÓDIGO	Sabroso es.	
JUVENTUD	¡Brindis!	
JUEGO	¡Caraus!	
DELEITE	Cantad, pues.	435
LASCIVIA	Bravo gusto.	
PRÓDIGO	Es desatino.	
JUVENTUD	Todos estamos remotos.	
PRÓDIGO	No pienso que soy quien fui.	
JUVENTUD	Mas que te quedas aquí, como Ulises con el lotos.	440
LASCIVIA	¿Qué sientes destas molestias, Juego?	
JUEGO	Che magnando oblío, tuti usciremo, per Dío, senza un quattrin, y hechos bestias.	
<i>Los músicos cantaron así:</i>		
[MÚSICOS]	En la casa de la Gula hoy hay regocijo y boda, el Hombre con el Deleite se dan la mano y desposan. Presentes están los Vicios, vestidos de ricas ropas,	445 450

con aguas de olores riegan
y siembran flores y rosas.
Con el vino del olvido
le han quitado la memoria;
ya no se acuerda del cielo, 455
centro en que el alma reposa;
ésta es vida en el mundo bona,
pero no llega a la gloria.
Las Virtudes ha dejado
y los Vicios ha seguido; 460
al principio de la vida
le ofrecieron dos caminos:
el ancho le ha dado gusto
por los regalos que ha visto.
La Juventud le ha guiado, 465
la Lascivia le ha perdido,
los enemigos del alma
acabando van sus bríos
y no menos los del cuerpo,
Juego, Venus, Gula y Vino. 470
Antes que se corte el hilo,
vida, mira que vas perdido.
Ciego está el entendimiento,
la voluntad se apasiona,
ya de sus cinco sentidos 475
llevó el Deleite victoria.
La dos caras del Engaño
fueron sierpe venenosa
que con la lengua le halaga
y muérdele con la cola. 480
El Deleite, salteador
de la hacienda y de la honra,
los ojos tiene en los suyos
y las manos en la bolsa.
Huye, vida, la vida bona, 485
que uno vende y otro pregona.

PRÓDIGO	¡Oh, qué bien habéis cantado! Hola, daldes dos vestidos.	
DELEITE	Son músicos escogidos.	
PRÓDIGO	Ninguna cosa os he dado, pero a vos, ¿qué os he de dar? Quiéroos dar cuanto me dio el padre que me crió, desde hoy lo podéis tomar:	490
	mi ser os entrego y doy, alma, potencias, sentidos, que aunque son bienes perdidos, es lo más que tengo y soy.	495
	Hola, amigo Juventud, mi recámara franquea, dale cuanto bueno sea, fuerza, edad, honra y salud.	500
DELEITE	¡Oh príncipe liberal!	
PRÓDIGO	Cierto que si Dios me diera más bien, que más te ofreciera.	505
DELEITE	No se ha visto mano igual; muestra, besártela quiero.	
PRÓDIGO	Deja esa humildad, señora. Cantad vosotros agora, decid que de amores muero.	510
LOS MÚSICOS	Ésta es la justicia que mandan hacer al que por amores se deja prender. Ésta es la justicia que a su tiempo llega, del que a amor se entrega y en su gusto envicia. Su ley es malicia, pesar su placer.	515
	Ésta es la justicia	520

	que mandan hacer al que por amores se deja prender.	
JUEGO	¿Patrón, volite jugar?	525
PRÓDIGO	Prevén la mesa y los dados.	
LASCIVIA	Dad algo a vuestros criados.	
PRÓDIGO	No hay contento como dar; toma tú mi ropa toda, tú mis caballos.	
ENGAÑO	¿Y a mí?	530
PRÓDIGO	Cuanto traigo, Engaño, aquí esta noche te acomoda. En desnudándome es tuyo.	
ENGAÑO	Dame esa cadena agora.	
PRÓDIGO	Lo que no es de vos, señora, con vuestra licencia es suyo.	535
JUVENTUD	Plega a Dios que en esto pare.	
JUEGO	Oh, bella patrona mía, per far a vosiñoría piacer, mi voglio danzare. Suona, suona, toca, toca.	540
LISONJA	Pues alto, quitaos la capa.	
JUEGO	Ea, Arlequín , chiapa, chiapa.	
PRÓDIGO	Colgado estoy desa boca.	
<i>Mientras el Pródigo se entretenía con el Deleite, danzó el Juego diestramente al modo que los zanes en Italia.</i>		
DELEITE	Bien ha danzado.	
LASCIVIA	Es el Juego gran volteador de ordinario.	545
LOCURA	Así le llaman voltario.	

LISONJA	Dél y su nombre reniego.	
DELEITE	¿Queréis entrar a comer?	
PRÓDIGO	La hambre no disimula.	550
DELEITE	Pregunta, Engaño, a la Gula si está bien frío el beber.	
JUEGO	No, no, yo intraré in cucina.	
DELEITE	Pues parte.	
PRÓDIGO	¿Cuándo, señora, veré de gozar la hora esa hermosura divina?	555
DELEITE	Toda soy vuestra, mi bien, vuestro es el tiempo, el lugar.	
ENGAÑO	No hay deleite sin pesar, ni regalo sin desdén; ¡ay de ti, cuando te veas como otros mil de tu edad!	560
LISONJA	No le digas la verdad, si es que engañarle deseas.	
JUEGO	Tuta la comida a punto ti espeta, charo poltrón.	565
DELEITE	¿Está ya todo en sazón?	
JUEGO	Tuto, madona, está junto, vitela di latte buona, e tordi, e starne, e caponi, lepri, fagian, macarroni beli, o corpo di la mona.	570
LISONJA	¿Habrà formacho gratato?	
JUEGO	¿Qué dice tu, mariolo? Ha Dio, si esto spagnuolo tuto fossino amazato.	575
DELEITE	Dadme esa mano y entrad.	
PRÓDIGO	Vamos, mi bien.	

ENGAÑO	Vos a mí.	
JUVENTUD	Yo soy muy vuestro.	
LASCIVIA	Eso sí, con la mozuela os alzád.	580
GULA	La comida al punto saco.	
JUEGO	Il magnar a tuto ecceda, perche Venus si rafreda, senza la festa de Baco.	

*Habiéndose entrado todos, salió Montano,
señor de ganados, de unas cabañas que estaban
al lado del teatro cubiertas de árboles.*

MONTANO	Cuán bienaventurado justamente se llama aquel que como yo contento vive, aquel que con su hacienda alegre en pobre casa no invidia los alcázares pomposos de los soberbios príncipes, no los jaspes y mármoles, no los dorados techos, no los suelos de pórfido, ni sus mesas espléndidas y llenas de diversos manjares, que despueblan las tierras y los mares. Cuál hay que por oficios de la propia república bebe los vientos, las estrellas cansa, los pajes y porteros tiene ya tan mohínos que hasta las mismas puertas le conocen. Cuál para la defensa de sus confusos pleitos solicita al letrado y el letrado sus libros y el jüez los escucha y todos juntos	585 590 595 600 605
---------	---	---

sin descansar trabajan
 para subir por donde algunos bajan. 610
 Cuál sigue al fiero Marte,
 y honrado de su herida,
 la seca sangre al rey presenta fresca.
 Cuál vive con lisonjas,
 cuál fingiéndose hipócrita 615
 el corazón en dignidades baña.
 Cuál se queja de todos,
 cuál de todos murmura,
 ¡oh vanidad del mundo,
 oh gran casa de locos! 620
 ¡Oh cuerdo yo, que en soledades vivo
 señor de mi ganado,
 no envidioso jamás, siempre envidiado!
 Ríndenme aquí los montes
 su leña en el invierno, 625
 sus sombras y frescura en el verano,
 su cristal estas fuentes,
 su fruto aquestos árboles,
 estos sembrados sus espigas rojas,
 su lana estas ovejas, 630
 sus flores estos campos,
 sus peces estos ríos,
 estas aves su música:
 dichoso yo, que de la invidia lejos,
 sin servir a ninguno, 635
 ni vivo importunado ni importuno.

Entró Belardo, un villano muy rústico, y dijo:

BELARDO	Ahorrado me habéis camino, ¡voto al sol que me he holgado!	
MONTANO	¿Qué hay, Belardo?	
BELARDO	Del ganado vengo a buscaros mohíno.	640
MONTANO	¿Cómo es eso?	

BELARDO	Hechos a quien sois iguales, que a los perros por leales eso que comen los dan.	675
	Voto a mí que se reía, como si un estraño fuera, cuando la canalla fiera el polvo me sacodía.	680
MONTANO	Alto, no quede en mi casa, yo le voy a despedir.	
BELARDO	Dejalde agora servir, mientras el concierto pasa, que no hallaréis quién os lleve los puercos.	685
MONTANO	No importa nada: la culpa no castigada al mismo jüez se atreve.	
<i>Habiéndose entrado Montano y Belardo, salió de aquel palacio el Pródigo, desnudo, y el Deleite y el Engaño dándole de palos.</i>		
DELEITE	Salid allá, picarón.	
ENGAÑO	Dale, señora.	
PRÓDIGO	¿Esto pasa?	690
DELEITE	Pues osad mirar la casa.	
PRÓDIGO	¡Oh casa de confusión, cuando aquí mi mocedad y mi dinero traía, recibiome tu alegría, abriome tu voluntad!	695
	La mocedad consumí y los dineros gasté en tu deleite, que fue cocodrilo para mí, y agora que me has llorado, trágasme vivo.	700

DELEITE	¿Qué, aún tienes lengua?	
PRÓDIGO	Vuélveme mis bienes, ya que tus males me has dado; de ti saco enfermedad, deshonra, infamia, pobreza; y trújete amor, riqueza, brío, fuerza y tierna edad. Toma, Deleite, lo que es tu hacienda y dame la mía.	705 710
DELEITE	Y antes, ¿por qué no lo vía, como lo mira después? ¿Con qué pensaba pagar lo que le habemos servido, lo que ha jugado y comido a todo tiempo y lugar, los jardines, los regalos de tan varios gustos llenos?	 715
PRÓDIGO	Pagábalos como buenos y páganme como malos. Déjame, Deleite amiga, siquiera en aqueste umbral.	 720
DELEITE	Vete, infame, a un hespital, vete a una iglesia y mendiga.	
PRÓDIGO	¿Qué iglesia, ¡triste de mí!, será para mí sagrado, habiéndola yo dejado, cuando a mi padre ofendí? Éste es el premio, Deleite, que de ti mi vida espera; en efeto, eres ramera, toda hechizos, toda afeite.	725 730
DELEITE	¡Ay, bellaco, con la hacienda la vergüenza habéis perdido! Dale, Engaño.	

PRÓDIGO	Justo ha sido, si es penitencia y enmienda. Sacúdeme el polvo bien, que los andrajos que dejas para que a su son mis quejas hagan música también; con ella me recibiste y me despides con ella; pero entre aquésta y aquélla gran diferencia consiste. ¡Ay, vil Deleite, y cuán malos son tus fingidos contentos! Recibes con instrumentos, para despedir con palos. Dame siquiera un vestido con que me cubra.	735 740 745
DELEITE	¡Que pudo pedir vestido un desnudo de razón, alma y sentido! Dejémosle, Engaño, así.	750
PRÓDIGO	¡Ah, Engaño! ¿Así me has dejado?	
ENGAÑO	Pues dime, ¿en qué te he engañado? ¿Supiste mi nombre?	755
PRÓDIGO	Sí.	
ENGAÑO	Hermano, al Engaño huirle.	
PRÓDIGO	No tiene la mocedad error de más calidad que ver su engaño y seguirle. Haced cuenta que he llegado pobre a pedir a los dos: dad por Dios.	760
DELEITE	¿Pides por Dios lo que por Dios has dejado? Vete, loco.	
PRÓDIGO	Loco he sido.	765

DELEITE	Pues llega a la puerta.	
PRÓDIGO	¡Ah, cielo!	
DELEITE	Ésa está cerrada.	
PRÓDIGO	Apelo.	
DELEITE	¿A quién?	
PRÓDIGO	A un padre ofendido.	
DELEITE	Ya no hay padre.	
PRÓDIGO	No es posible.	
DELEITE	¿Por qué?	
PRÓDIGO	Porque es Dios eterno.	770
DELEITE	Justiciero es Dios.	
PRÓDIGO	Es tierno.	
DELEITE	Grande es tu culpa.	
PRÓDIGO	Terrible, pero su piedad es más.	
DELEITE	Vámonos, que se arrepiente.	
PRÓDIGO	¡Hola, criados! ¡Ah, gente! ¡Ah, Juventud!, ¿dónde estás?	775
<i>Entrados el Engaño y el Deleite, salió la Juventud.</i>		
JUVENTUD	¿Llámasme a mí?	
PRÓDIGO	¿No lo ves?	
JUVENTUD	¿Quién eres?	
PRÓDIGO	Tu dueño soy.	
JUVENTUD	No lo creo.	
PRÓDIGO	Tal estoy de la cabeza a los pies. Sírvenme.	780

JUVENTUD	Mejor estás para servir.	
PRÓDIGO	¿Cómo puedo? Ven conmigo.	
JUVENTUD	Aquí me quedo, desde hoy no te sirvo más.	
PRÓDIGO	¿No eres tú mi Juventud?	785
JUVENTUD	Amigo, ya me acabaste, ¿qué quieres, si me pasaste y te ha faltado virtud? Adiós, hermano.	
PRÓDIGO	¡Ay de mí! ¡Ah, Lascivia!	
<i>La Juventud se entraba y salía la Lascivia.</i>		
LASCIVIA	¿Quién me nombra?	790
PRÓDIGO	Yo soy.	
LASCIVIA	Más parece sombra.	
PRÓDIGO	Sombra soy de lo que fui. Acompáñame, que estoy cual me ves.	
LASCIVIA	Hermano mío, si falta dinero y brío, luego de casa me voy. ¿Para qué, pobre y enfermo, quieres Lascivia?	795
PRÓDIGO	Mil veces me seguiste.	
LASCIVIA	Ya pareces campo solitario y yermo. Vete, hermano, a un hespital, donde limosna te den.	800
PRÓDIGO	A fe que me pagas bien.	

LASCIVIA Si soy mal, no pago mal.
Vos tenéis la paga al justo,
y yo doy lo que recibo,
que este pecado lascivo
tiene el castigo en el gusto. 805

PRÓDIGO En fin, te vas; ¿quién irá
conmigo? ¡Hola Juego! ¡Ah, Juego! 810

El Juego entró, habiéndose ido la Lascivia.

JUEGO ¿Qui sei tu?

PRÓDIGO Vesme, ¿estás ciego?

JUEGO Aspeta, fermati qua.

PRÓDIGO Yo soy, Damasceno soy.

JUEGO Ya la signoria bestia
mi da fastidio y molestia. 815

PRÓDIGO Bien lo creo, tal estoy.

JUEGO ¡Ah poltrón, que te hay perduto
per putane e per il gioco,
pazo che tu sei!

PRÓDIGO Fui loco.

JUEGO ¿Perche consumasti il tuto? 820

PRÓDIGO Pensé ganar.

JUEGO ¡Ah, pobreto,
qui fida in me, mai guadaña!

PRÓDIGO Pues agora me acompaña.

JUEGO Senza dinare, ¿a qué efeto?

PRÓDIGO Oye, espera.

JUEGO Fratel pique,
como dice lo spagnolo. 825

PRÓDIGO Juego, ¿que me dejas solo?

JUEGO	A la forca, que te impique. Vate in malora, furfante, il cancaro che ti vegna vituperoso.	830
PRÓDIGO	¿Qué sueña quien sigue a un vil semejante? Todos me han desamparado, triste, ¿qué tengo de hacer?	
	<i>Quedando Damasceno solo, entraron Montano y Belardo.</i>	
MONTANO	En fin, te ha dado placer.	835
BELARDO	Hasme en extremo obligado.	
PRÓDIGO	Gente viene por aquí: la hambre es contrario fiero; limosna pedirles quiero. ¿Si se dolerán de mí? ¡Ah, señores, dad por Dios a este extranjero perdido!	840
MONTANO	Buen mozo.	
PRÓDIGO	Harto malo he sido.	
MONTANO	¿Vos pedís?	
PRÓDIGO	Sí, señor.	
MONTANO	¿Vos?	
PRÓDIGO	¿No os parece que soy pobre?	845
MONTANO	Sí, pero mancebo y fuerte, y que podéis desta suerte trabajar, para que os sobre.	
PRÓDIGO	¿En qué puedo trabajar tan roto y desta manera?	850
MONTANO	¿Guardaréis puercos?	
PRÓDIGO	Quisiera, perdido, saber guardar.	

MONTANO	Aquí tengo una manada.	
PRÓDIGO	Mi señor, dádmela, pues.	
MONTANO	¿Cuánto queréis cada mes y estad un año a soldada?	855
PRÓDIGO	¡Qué bien soldaré mis yerros! Dádmela y pagad después.	
BELARDO	Dalde dos reales.	
MONTANO	Y aun tres.	
PRÓDIGO	¿Dónde están?	
MONTANO	En esos cerros; llévale, Belardo, allá.	860
PRÓDIGO	¿Cómo os llamáis, señor amo?	
MONTANO	Montano, ¿y vos?	
PRÓDIGO	Yo me llamo el Pródigo.	
MONTANO	Bien está: pues, Pródigo, tres reales tenéis al mes; la comida os dará el campo.	865
PRÓDIGO	Qué vida, qué salario de hombres tales.	
BELARDO	¿Cuarenta y ocho es muy poco ganar en un año bueno?	870
PRÓDIGO	¡Ay mísero Damasceno, pobre, solo, roto y loco!	
BELARDO	Pagar tenéis la patente.	
PRÓDIGO	No tengo, hermano, caudal.	
BELARDO	Yo os prestaré medio real.	875
PRÓDIGO	¿Donde están?	
BELARDO	Junto a esa fuente.	

MONTANO Ventura ha sido encontrar
tan presto un buen porquerizo;
el talle me satisfizo.
Este año le he de probar: 880
si guarda bien, al que viene
le doy ovejas y cabras,
que en sus humildes palabras
muestra la virtud que tiene.
Algunos no están contentos 885
de guardar vasallos graves,
de regir campos y naves
y sujetar elementos;
y éste con haber hallado
puercos que guardar al yelo 890
va contento. ¡Oh, santo cielo,
qué de monstrros has criado!

Por parte diferente entró el Pródigo, después de haber dejado solo el teatro Montano, con unas alforjuelas pobres y un cayado.

PRÓDIGO Perdona, padre mío,
mis culpas y pecados,
la brevedad advierte de mis días. 895
Pequé, Señor inmenso,
pero vuelve tus ojos,
como guarda del hombre, a mis flaquezas.
Aquí duermo en el polvo,
al aire, al sol, al hielo; 900
si mañana me buscas,
no seré por ventura,
pues el fin de la vida es tan incierto
que aun teme el alma mía
si la vida ha de ver el fin del día. 905
Enfádale a mi alma
esta carga enojosa;
en su amargura hablo y a Dios digo:
Señor, no me condenes,

pues me hicieron tus manos; 910
 no me escondas tu rostro, Padre mío;
 contra una hoja leve
 que arrebatan los vientos,
 no muestres tu potencia.
 Señor, no me castigues 915
 por los pecados de mi edad primera;
 tu ira, Jüez eterno,
 me obliga a que me esconda en el Infierno.
 ¡Oh, cuántos labradores
 en casa de mi padre 920
 tienen sobrado el pan! Yo, triste, solo,
 aquí perezco de hambre;
 mas si por dicha advierto
 en su misericordia, y que le cuesta
 su sangre mi pecado, 925
 iré y direle: Padre,
 pequé contra los cielos
 y contra ti y confieso
 que no soy digno de llamarme hijo;
 hazme tu mercenario, 930
 porque tenga sustento necesario.
 ¿Qué pienso, pues? ¿Qué miro?
 Mas, ¡ay!, su furor temo;
 pues ¿heme de quedar entre estos puercos,
 donde de sus bellotas 935
 apenas puedo hartarme?
 ¿Estaréme más tiempo en mis pecados
 sin hacer penitencia?
 ¿No es mejor que a sus plantas,
 clavadas por mi culpa 940
 en una cruz, le diga
 que estoy arrepentido y que es mi Padre?
 Ánimo, que Dios quiere
 que me convierta y su piedad espere.

*Entraron la Penitencia, el Consejo y el
 Arrepentimiento por una parte, y por otra,*

*Cristalio, padre de familias, Custodio
y Rafaelo.*

CUSTODIO	No muestres tanta tristeza.	945
CRISTALIO	No es, Custodio, buen pastor quien por la oveja menor no saca al sol la cabeza.	
RAFAELO	¿No has tenido nueva alguna de tu hijo Damasceno?	950
CRISTALIO	¡Ay Rafaelo, estoy lleno de una tristeza importuna! Pero tengo confianza que presto la he de tener.	
RAFAELO	Tu omnipotente poder cielo, tierra y mar alcanza; tiende tus divinos ojos y mira bien dónde está.	955
CRISTALIO	¿Llaman?	
CUSTODIO	Sí.	
PRÓDIGO	¿Quién está acá?	
CRISTALIO	¿Es el fin de mis enojos? ¡Hijo de mi alma y vida!	960
PRÓDIGO	Padre, pequé contra el cielo y contra ti.	
CRISTALIO	Gran consuelo de mi vejez tu venida.	
PRÓDIGO	Con el Arrepentimiento, el Consejo y Penitencia vengo, ¡oh padre!, a tu presencia.	965
CRISTALIO	¡Qué gloria en hallarte siento!	
PRÓDIGO	Cristalio, mi padre amado, ya no soy digno de ser llamado tu hijo.	970

CRISTALIO	Ayer en darte vida el cuidado puse y hoy me vivo en él.	
PRÓDIGO	Qué vergüenza tengo.	
CRISTALIO	Hola, traed una rica estola y el más precioso joyel. Calzalde, matad al punto una ternera y comamos, que el hijo perdido hallamos y vivo el que era difunto. Traed música.	975 980
PRÓDIGO	Bendigo tu piedad, que así me ha puesto.	
	<i>Con música le fueron vistiendo Custodio y Rafaelo ricos vestidos y entró Invido, su hermano.</i>	
INVIDO	Grita y música. ¿Qué es esto, Rafaelo?	
RAFAELO	¡Invido, amigo!	
INVIDO	¿Qué fiesta es ésta?	
RAFAELO	A tu hermano, que ha venido; entra.	985
INVIDO	No quiero.	
CRISTALIO	¿Es mi hijo?	
RAFAELO	Sí.	
CRISTALIO	¿Y tan fiero?	
INVIDO	No estoy enojado en vano; muchos años te serví, jamás contra ti pequé, ni tus preceos quebré, ni de tus puertas salí; y un cabrito no me has dado	990

	que coma con mis amigos, de que casi son testigos cuantas cosas has criado;	995
	y a éste matas ternera, que gastó su hacienda ciego con el truhán, con el juego y con la infame ramera.	1000
CRISTALIO	Hijo, siempre estás conmigo; tuyo es cuanto yo tengo; si a estar tan alegre vengo, que es bien hecho y justo, os digo.	
	Aquel tu perdido hermano he hallado en aqueste punto vivo y estaba difunto; mira si me alegre en vano. Recibe contento y gloria. ¡Ea, venga la comida!	1005
INVIDO	Ya me alegra su venida.	1010
PRÓDIGO	Con ella acaba la historia.	